

Magdalena Sofía Barat, fundadora de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, nació el 12 de diciembre 1779 en Joigny, Francia, mientras un gran incendio se desataba en una casa vecina. El fuego será el signo de su vida, realmente “hija del fuego”, el corazón de Sofía fue seducido por Dios desde muy temprana edad, y se sintió atraída a una vida de oración contemplativa.

Vivió su infancia en esta pequeña ciudad, rodeada de campiña y de viñedos, su padre era tonelero, poseía una viña. Su madre una mujer inteligente y de gran sensibilidad, enseñó a Sofía el arte de llevar la casa, así como le fue transmitiendo la fe, y desde muy pequeña tuvo conciencia de Dios y se sentía amada por Él.

Su hermano y padrino once años mayor, sacerdote, tuvo gran influencia en la educación de Sofía, austero y severo le exigió estudios serios, completos y profundos, poco común en esa época para una joven. Sofía sufría mucho con esta disciplina fuerte, pero maduró y se le fue despertando el interés por lo intelectual.

En 1795, su hermano la lleva París, para proseguir, bajo su dirección, sus estudios y formación religiosa. Sofía se encarga de la enseñanza de los niños del barrio, asegurando así la enseñanza del catecismo, y prosigue su formación religiosa, rodeada de algunas jóvenes, con las que comienza una primera experiencia de vida comunitaria.

Al mismo tiempo se dio cuenta de que la Francia postrevolucionaria necesitaba urgentemente ser reconstruida por medio de una educación religiosa y viviendo la espiritualidad del Corazón de Cristo.

Sofía y cuatro compañeras suyas, asesoradas por el P. Varin, hicieron sus primeros votos en 1800, y adoptaron un modo de vida religiosa que combinaba la contemplación y el apostolado, y en la que ambos aspectos se apoyaban mutuamente. "Descubrir y manifestar el Corazón de Cristo" sigue siendo hoy día la misión de la Sociedad del Sagrado Corazón.

A los 23 años Sofía será superiora general, hasta su muerte a los 86 años,

Sus religiosas y escuelas se multiplicaron por todo el mundo.

En su vida Magdalena Sofía, conoció las contradicciones, la lucha dura, la persecución, el dolor, las injusticias propias de la época, pero siempre fue coherente con su entrega a Dios y a los hombres, vivió para la gloria del Corazón de Jesús manifestando su amor.

En diciembre de 1826, el Papa León XII aprobó oficialmente la Sociedad del Sagrado Corazón.

El 21 de mayo de 1865, tiene un quebranto importante de salud y cuatro días más tarde, el 25 de mayo fallece, fecha en que será siempre recordada y celebrada.

Fue canonizada en 1925.